

COMENTARIOS

Ladrón iquiqueño

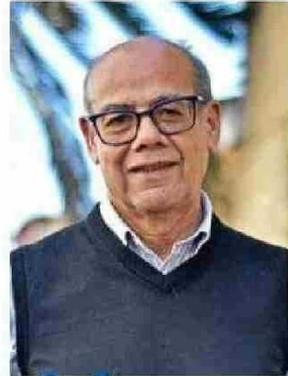
En Iquique fue ladrón de poca monta. Era un estafador, pero logró salir en libertad. Tenía 33 años, su nombre Samuel Arocha Veloso. Pero luego se da cuenta que Iquique le queda corto. Y empieza a sofisticar el arte de la estafa.

En Antofagasta Arocha se hizo pasar por hijo de Arturo Ramírez Baeza quien era intendente, asumiendo su representación, Arocha viajó a Pedro de Valdivia para concurrir a la inauguración de diversas obras. Allá pidió dinero y cuando se preparaba a escapar fue detenido y llevado a Antofagasta.

Comenzó a preocupar a la Cancillería un joven estudiante de medicina chileno que acompañaba al coronel Perón en su gira por el país cuando optaba a la Presidencia de la República. Antes había sido un periodista que con sus fechorías obligó a intervenir al Consulado de Chile en Buenos Aires. En las dos oportunidades surgió el nombre de Samuel Arocha y las dos veces logró escapar.

El cable nos trajo, en medio de la dolorosa revolución de Bogotá la noticia de que un médico chileno que concurría con una delegación de estudiantes universitarios chilenos a la Conferencia Interamericana, se había ofrecido a la Cruz Roja para ayudar en la atención de los heridos.

El mismo "doctor" don Samuel Arocha había conseguido la intervención del Presidente Ospina Pérez para dictar algunas conferencias en contra del comunismo y otros asun-



“
En Antofagasta Arocha se hizo pasar por hijo de Arturo Ramírez Baeza quien era Intendente, asumiendo su representación”.

Bernardo Guerrero Jiménez,
Sociólogo
Unap

tos de interés general en los locales más importantes de Bogotá.

Recordando las fechorías del audaz delincuente iquiqueño, pasamos por alto la noticia y el tiempo nos ha dado la razón. Ahora la Cancillería chilena, fuera de sus casillas, ante el informe de la Embajada de Chile en Bogotá, ha reconocido que una vez más se trata de otra audaz maniobra de Arocha.

Pero ahora se están haciendo gestiones para su extradición porque aquí en Chile tiene cuentas pendientes, entre ellas una condena a 541 días de presidio. Y ahora sí que parece que el iquiqueño sinvergüenza ha de dar con sus huesos en la cárcel.